



Elementos de discusión y debate

Con la solicitud de "elementos de discusión y debate" se pretende ir más allá de la mera formalidad de la evaluación y hacer de esta actividad un acto académico de más peso. Así, si el/la evaluador/a lo considera, le solicitamos que introduzca elementos de discusión que permitan prolongar el debate, que sirvan para puntear una lectura crítica de los textos que publicamos y ayudar a su discusión.

El artículo resulta sumamente interesante. Al combinar una serie de perspectivas teóricas (del psicoanálisis, de la teoría social, y en especial de la sociológica, de la teoría de la narración y del discurso, entre otras), se pretende dar cuenta de una cuestión que actualmente se encuentra en el centro de las discusiones sobre la acción y la identidad: la creatividad. De esta manera, se reelabora el modelo estratificado del agente que delinea Giddens para introducir las fantasías, la imaginación, una creativa socialización situada y a la "subjuntivación". Se presenta, entonces, un esquema, un "marco de referencia", de tres niveles de la agencia según la conciencia y el autoconocimiento, el cual se ve atravesado por distintas modulaciones de la creatividad. Al final del artículo, en forma de hipótesis y en la formulación de un programa de investigación, se señala una serie muy sugerente de elementos que van hilvanando esos tres niveles.

Así, el artículo interviene en diversos ámbitos de estudio. En primer lugar, desde el diagnóstico acerca de la falta de una verdadera tematización sobre la creatividad en la teoría sociológica, se pone a ésta en el centro de la escena de las elaboraciones de ciertos autores consagrados (Schütz, Goffman y Bourdieu). En segunda instancia, se recupera el psicoanálisis de modo crítico, al estipular que se requiere una reflexión más profunda sobre lo social en su estudio de la fantasía. En tercer lugar, tanto respecto del psicoanálisis como de las teorías de la narración y del discurso, se toman en cuenta los aportes acerca de la producción de ficciones, artísticas y en general, evitando reducir la creatividad a ese ámbito al que la sociedad moderna parece haberla restringido. Por último, se presentan a modo de ejemplo, en el caso de la Argentina del 2001, nuevas formas emergentes de la política, que para ser comprendidas requieren de la dimensión de la creatividad. Por lo tanto, se articula una integración teórica con una búsqueda política de un "proyecto nuevo" vinculado a las posibilidades de la creatividad y el autoconocimiento, que sería interesante que se desarrollara más en el futuro.



Cada uno de estos puntos indicados abre una serie de debates. Se pueden marcar dos de ellos por su importancia para los objetivos del artículo:

- Respecto de la teoría sociológica y social, la creatividad parece oscilar entre una interrogación por su carácter ordinario o su excepcionalidad. La sociología de las últimas décadas ha dado lugar a reflexiones vinculadas al carácter práctico, ordinario, de esa creatividad. Cabe preguntarse, ¿lo que falta es una radicalización de esa dimensión ordinaria, o aquello que falta es un análisis de su dimensión excepcional, *acontecimental*? Esto podría colaborar a una reflexión sobre las conexiones entre el arte y otros ámbitos de la sociedad moderna.
- En esa dirección, ¿no ocupa un lugar nodal el concepto de "crisis" para comprender la emergencia de identidades y agencias creativas? El ejemplo dado al comienzo del artículo es sugerente al respecto. Así también, se podría conjugar tal pregunta en las elaboraciones desde el psicoanálisis.